



Revista de Ciencias Sociales (Cr)

ISSN: 0482-5276

revista.cs@ucr.ac.cr

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

Ortiz Albil, José Enrique
PERSPECTIVA IBEROAMERICANA DE LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO DEL COMITÉ DE
AYUDA AL DESARROLLO (CAD)
Revista de Ciencias Sociales (Cr), vol. IV, núm. 142, 2013, pp. 63-73
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15333870005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO SOCIAL

POLICIES FOR SOCIAL DEVELOPMENT

*PERSPECTIVA IBEROAMERICANA DE LA AYUDA OFICIAL AL
DESARROLLO DEL COMITÉ DE AYUDA AL DESARROLLO (CAD)*

*IBERO-AMERICAN PERSPECTIVE OF OFFICIAL DEVELOPMENT
ASSISTANCE FROM DEVELOPMENT ASSISTANCE COMMITTEE (DAC)*

José Enrique Ortiz Albil*

RESUMEN

La Ayuda Oficial al Desarrollo ha demostrado ser un instrumento útil para el avance de las sociedades más necesitadas del mundo, incluida América Latina. El presente artículo analizará en primer lugar, el contexto histórico en el cual surgió esta dependencia y el papel que están jugando los países donantes, con énfasis especial en España y Portugal. Posteriormente, se analizará la coherencia de sus políticas de cooperación para saber hasta qué punto estas inciden en las áreas geográficas y sectores más necesitados de Latinoamérica.

PALABRAS CLAVE: AMÉRICA LATINA * ESPAÑA * PORTUGAL * COOPERACIÓN INTERNACIONAL
* AYUDA AL DESARROLLO * OCDE

ABSTRACT

The ODA has proved a useful tool for the advancement of societies the world's neediest, including Latin America. This paper will analyze first the historical context in which it arose this dependence and the role they are playing donor countries, especially Spain and Portugal. Subsequently, we analyze the consistency of cooperation policies to see how it affects the geographic areas and sectors neediest in Latin America.

KEYWORDS: LATIN AMERICA * SPAIN * PORTUGAL * ECONOMIC COOPERATION *
DEVELOPMENT AID * OECD

* Máster en Cooperación Internacional y Desarrollo en América Latina por la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España.
jortizalbil@gmail.com

PERSPECTIVA GENERAL

A lo largo de su historia, la cooperación internacional para el desarrollo, siempre ha estado a merced de los cambios sociales, el paradigma ideológico imperante o recientemente, de los nuevos desafíos provocados por el cambio climático, la mutación del concepto de seguridad o las migraciones.

Con el objetivo de responder a este entorno cambiante, los países más industrializados del mundo crearon en 1960, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), para promover el crecimiento económico de sus países miembro¹.

Actualmente, la OCDE está compuesta por más de una veintena de comités especializados, siendo la cooperación al desarrollo una de sus áreas prioritarias. Así, en 1961, nació el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD²), con el fin de armonizar y coordinar las políticas públicas de aquellos países donantes de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) hacia las regiones más necesitadas del mundo.

El CAD está considerado como el principal organismo de seguimiento, evaluación y coordinación de políticas públicas, cuyos miembros destinaron en 2010, un total de 131 098 millones de dólares netos hacia los países en vías de desarrollo (OCDE, 2012a). Esta cantidad supone un 2,4% más que en 2009, cuando toda la AOD alcanzó una suma de 126 968 millones de dólares (OCDE, 2012a).

Respecto al aporte de los países miembro, Estados Unidos se consolidó como primer donante con un total de 26 586 millones de dólares, en 2010 (el 20% de la AOD total), duplicando así al segundo, las instituciones de la Unión Europea, las cuales alcanzaron los 12 428 millones de dólares (un 9%) y triplicando a

Alemania con 8 036 millones de dólares (6%). Sin embargo, si se atiende el esfuerzo relativo de los donantes, Alemania lidera las donaciones de AOD por habitante con 97,28 dólares, seguido de Estados Unidos con 86,10 dólares y de las instituciones europeas con 24,80 dólares (OCDE, 2012a).

Por lo que respecta al modo de transferir los recursos, tradicionalmente la AOD se ha canalizado de dos maneras: la denominada “bilateral”, basada en la transferencia de estado a estado y la “multilateral”, la cual se materializa a través de las Organizaciones Internacionales y las agencias de estos para fomentar el desarrollo en áreas específicas, como por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), El Fondo de Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) o los cada vez más importantes, bancos de desarrollo regionales como, el brasileño, Banco Nacional do Desenvolvimento (BNDES) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). A estas modalidades hay que añadir la denominada cooperación multi-bilateral, la cual consiste en una combinación de las dos anteriores, a través de la concertación entre una agencia oficial de desarrollo y un organismo internacional.

Pese a estas variantes, actualmente, la AOD se ejecuta mayoritariamente a través del modo bilateral y multilateral. El peso de ambas modalidades se observa en la tabla 1.

TABLA 1
PROPORCIÓN DE LA AOD BILATERAL FRENTE A
LA MULTILATERAL DEL CAD
HACIA LOS PAÍSES EN VÍAS DE DESARROLLO

AÑO	BILATERAL	MULTILATERAL
2004	68,55%	31,45%
2005	76,76%	23,24%
2006	73,57%	26,43%
2007	70,97%	29,03%
2008	71,64%	28,36%
2009	70,19%	29,81%
2010	70,65%	29,35%

Fuente: Elaboración propia a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

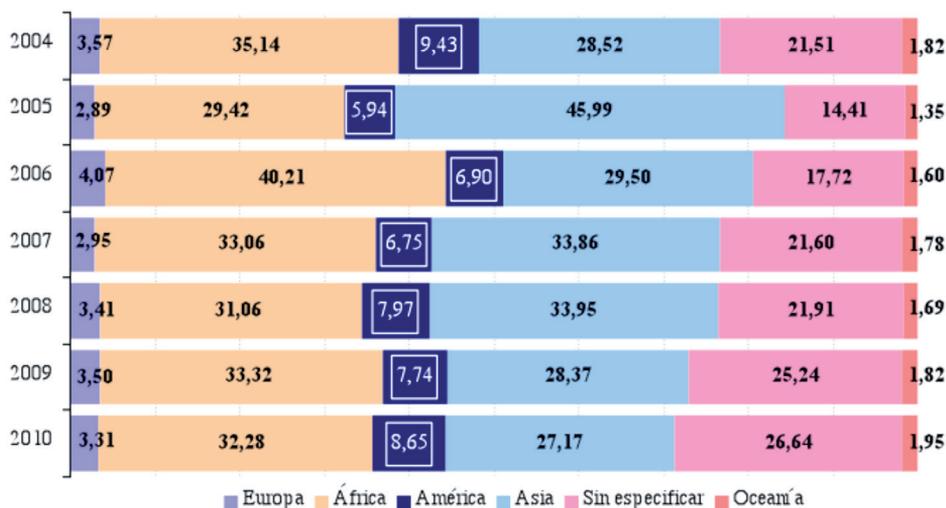
1 Se estima que los países integrantes de la OCDE, proporcionan al mundo el 70% del mercado mundial y el 80% del Producto Nacional Bruto.

2 En la actualidad, el CAD está compuesto por Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Corea del Sur, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido y la Comisión Europea.

Se puede observar como las transferencias bilaterales han alcanzado más de 2/3 de la AOD total, convirtiéndose así en la principal modalidad de ayuda.

Esta coherencia en el modo de donar los recursos, también queda latente si se atiende hacia cuáles regiones se destinan (gráfico 1).

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA AOD
POR PORCENTAJE SEGÚN AÑO



Fuente: Elaboración propia a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

África y Asia son las dos regiones del planeta que más AOD han recibido en los últimos años, abarcando más de 2/3 del total, seguidos de los países sin especificar.

Por lo que respecta a América Latina — con el fin de acotar nuestro objeto de estudio—, se observa que siempre ha recibido menos de una décima parte del total. Por otro lado, en el área de donante, Estados Unidos también se erige como el primer suministrador de recursos en valor absoluto hacia Latinoamérica, con un total de 2722 millones de dólares en 2010, lo cual equivale al 31% de toda la AOD bilateral, seguido de España, con un monto de 1370 millones de dólares (23%) y de Alemania, con 913 millones de dólares (12%) (OCDE, 2012b). Es decir, más de la mitad de la AOD bilateral destinada a América Latina (54%), es aportada solo por dos actores: Estados Unidos y España. Sin embargo, en esfuerzo relativo por habitante, España lidera las donaciones con 29,14 dólares,

seguido de Alemania (11,05 dólares) y de Estados Unidos (8,81 dólares) (OCDE, 2012b).

La marcada presencia de Estados Unidos como actor de desarrollo en la región, responde por lógica y perspectiva histórica, a la denominada “Política de Buena Vecindad” impulsada por el expresidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt en la VII Conferencia Panamericana de Montevideo, en 1933. La aplicación de esta doctrina nació de la necesidad de proteger a Estados Unidos de las amenazas externas (principalmente, de carácter ideológico-políticas), que en ese momento podían germinar en los estados latinoamericanos a través de la formación de gobiernos alineados con las potencias del eje fascista surgido en el seno de Europa. Esta necesidad de protección, sin embargo, se acentuó después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente tras el surgimiento del orden bipolar que originó la denominada Guerra Fría. Fueron 44 años donde la

amenaza de que los países latinoamericanos cayeran bajo la influencia soviética se acució severamente, hasta el punto de alcanzar su momento álgido con la crisis de los misiles de Cuba, en 1962.

La caída del muro de Berlín, en 1989 y la consiguiente disolución del bloque comunista provocó que la política del buen vecino sufriera un cambio de enfoque. Se pasó de la contención ideológica a la potenciación de alianzas comerciales en la economía-mundo surgida bajo el paradigma capitalista dominante. Una de las primeras consecuencias fue la implementación de los tratados de libre comercio, como por ejemplo, el denominado NAFTA, entre Estados Unidos, Canadá y México, así como, la implementación de zonas de libre comercio en el hemisferio americano (Ardila, 1996).

VÍNCULO IBEROAMERICANO

Por lo que respecta a España, su vinculación con América Latina tiene su origen en las raíces histórico-culturales surgidas del periodo colonial. Este poso, extendido incluso más allá de los procesos de independencia acaecidos hace más de dos siglos, fue el vínculo sobre el cual se cimentaron las relaciones políticas, económicas y culturales, así como del que surgió en 1991, el proceso de integración y cooperación más exitoso hasta el momento entre ambas regiones: la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN)³.

La Declaración de Guadalajara, formulada el 19 de julio de 1991, en Guadalajara (México), en su artículo 1º, instaba a “concertar la voluntad política” de los gobiernos para hacer de las “afinidades históricas y culturales” un “instrumento de unidad y desarrollo”. El efecto cuantitativo de este compromiso político se materializó cuando los dos países de la CIN pertenecientes al CAD (España y Portugal), empezaron a variar sus políticas de desarrollo hacia

3 Formada por los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. A estos, se les uniría en 2004, el Principado de Andorra.

América Latina. España pasó de invertir 76,88 millones de dólares en 1987 (su primer año como donante, tras su inclusión en 1986, como miembro de la Unión Europea), a más de 500 millones, en 1991 y más de 630 millones, en 1992 (OCDE, 2012a). En el caso de Portugal, su aportación de AOD comenzó un año después de la Declaración de Guadalajara, con un aporte de 0,35 millones de dólares.

Hoy, la dotación conjunta hacia la región alcanza los 1397 millones de dólares en 2010, de los cuales el 98,7% es aportado solo por España. Sin embargo, esta cantidad varía si medimos la transferencia de recursos solamente hacia los países que conforman la CIN, alcanzando los 863,68 millones de dólares en 2010⁴, siendo también España el principal donante con más del 90%, quedando el papel de Portugal reducido a su cooperación bilateral con Brasil⁵.

PRIORIDADES GEOGRÁFICAS

Más allá del peso relativo de España frente a Portugal, en tanto al porcentaje de los recursos aportados, ahondar en cómo se está ejecutando la AOD implica, inevitablemente, partir de una evidencia: América Latina es la región más desigual del planeta.

Para el historiador español, José Manuel Azcona Pastor⁶, la desigualdad estructural tiene su origen en los procesos de independencia de España y Portugal acaecidos entre 1830 y 1898. En este orden, Azcona también remarca la influencia que ejerció Estados Unidos en el desarrollo de la región, especialmente durante el periodo de la Guerra Fría y cuya presencia fue muy marcada con el fin de contener la expansión comunista al sur de su frontera. Sin embargo, también culpabiliza a las repúblicas sudamericanas por la gran deuda

4 Cálculo extraído a partir del servicio estadístico de la OCDE. En: <<http://www.oecd.org/dac/aidstatistics/>>

5 En 2010, la cooperación bilateral entre ambos países alcanzó los 8,1 millones de dólares (el 92,5% de toda su AOD destinada a América Latina).

6 Director de Servicio de Actividades de Proyección Social de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

externa contraída y cuya consecuencia fue el surgimiento de una profunda crisis económica que derivó en la famosa “década perdida”. También, la institucionalización de la corrupción que incluso hoy dificulta la capacidad de generar una clase media masiva que ejerza de “motor pautador del despegue societario”⁷, así como, el dinamismo demográfico, el cual ha generado una “desequilibrada distribución espacial con dos grupos sociales contrapuestos: las clases altas ricas y poderosas, y las clases menesterosas” (Azcona, 2005: 349-350)⁸.

Todo ello ha derivado en una realidad especialmente compleja, de ahí que no se deba simplificar el análisis a la hora de valorar si la cooperación internacional, en términos generales, se está ejecutando correctamente. Principalmente porque una de las máximas del instrumento en aras de su buen funcionamiento, reside en atender a las necesidades particulares de los países receptores. En ese sentido, hablar de América Latina es hablar de un conglomerado de países muy heterogéneos, en tanto a las carencias estructurales, económicas, geográficas, sociales y culturales, incluso entre aquellos que son limítrofes o que comparten ideología política.

Para medir el grado de desarrollo de los países, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), elaboró el llamado Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este es un indicador compuesto por la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización de adultos junto a la tasa bruta de matriculación en educación primaria y el PIB per cápita medido en dólares internacionales.

En su informe de 2011, el PNUD elaboró el IDH añadiendo a los parámetros citados, la variable de la desigualdad, dando lugar al llamado Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad (IDH-D). En dicho informe, se recoge un listado en el que se adjudicaba a cada país un indicador entre 0 y 1. Siendo 0 el grado de mayor desigualdad y el 1 el más igualitario.

La posición de los países latinoamericanos de la CIN queda reflejada en la tabla 2.

TABLA 2
PAÍSES DE LA COMUNIDAD IBEROAMÉRICA DE NACIONES
POR ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO AJUSTADO POR DESIGUALDAD

PAÍS	POSICIÓN IDH-D	VALOR IDH-D
Uruguay	43	0,654
Chile	44	0,652
Argentina	47	0,641
Costa Rica	55	0,591
México	56	0,589
Panamá	57	0,579
Perú	63	0,557
Venezuela	67	0,540
Ecuador	69	0,535
Brasil	72	0,519
R. Dominicana	77	0,510
Paraguay	78	0,505
El Salvador	83	0,495
Colombia	86	0,479
Bolivia	87	0,437
Nicaragua	88	0,427
Honduras	89	0,427
Guatemala	92	0,393
Cuba (sin datos)	—	—

Fuente: Elaboración propia a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Más allá de la desigualdad generalizada frente a España y Portugal (los cuales ocupan los puestos 17/0,799 y 31/0,726, respectivamente), se observa una dicotomía, en tanto a la localización de la desigualdad: tres de los cinco países con peor IDH-D, se encuentran en Centroamérica y Caribe, mientras que cuatro de los cinco países con mejor índice están situados en América del Sur.

Sin embargo, tal y como se ha visto, el grado de desigualdad está relacionado con variables ligadas al modo de hacer política y la redistribución de la riqueza, y no tanto a

7 Consultar: “Historia del mundo actual 1945-2005. Ámbito sociopolítico, estructura económica y relaciones internacionales”. Editorial Universita SA. Pág. 350.

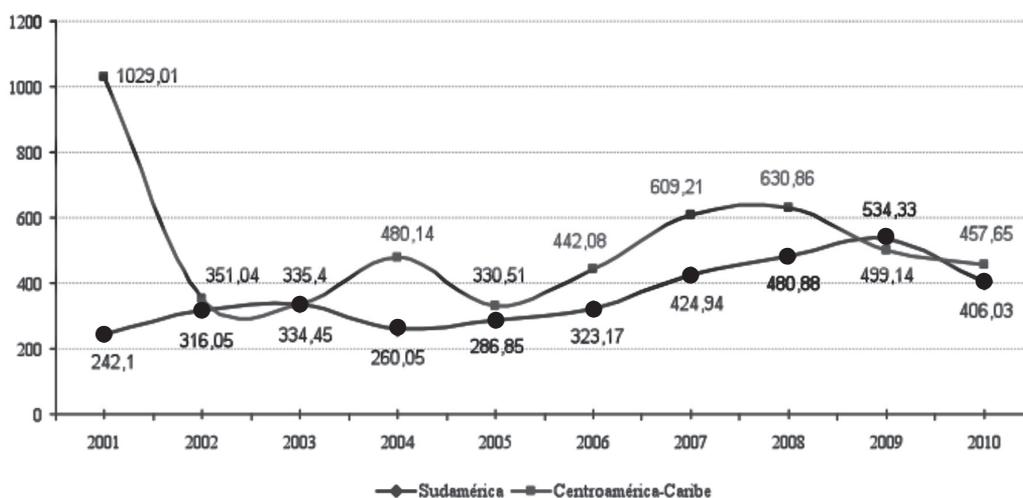
8 Ídem.

parámetros puramente geográficos pese a que la orografía, el clima y la estructura territorial puedan tener influencia en el desarrollo.

Este matiz es importante porque los donantes de AOD, bajo las directrices

marcadas por el CAD, elaboran sus prioridades con base en los niveles de renta, educación, salud o en el caso de Portugal, por el vínculo idiomático y no por su situación geográfica.

GRÁFICO 2
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA AOD
HACIA LOS PAÍSES DE LA CIN POR PARTE DE PORTUGAL Y ESPAÑA
DATOS EXPRESADOS EN MILLONES DE DÓLARES



Fuente: Elaboración propia a partir de Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Por lo que respecta a la política española de cooperación, esta queda definida en el llamado “Plan Director”, el cual marca las líneas de actuación durante periodos de tres años. En la última versión para los años 2013-2016, solo once países latinoamericanos figuran como futuros socios frente a los 18 del Plan Director anterior: Bolivia, Cuba, Nicaragua, Ecuador, Colombia, Perú, Paraguay, Guatemala, El Salvador, Honduras y República Dominicana; es decir, la prioridad es Centroamérica y Caribe.

Se habla de una subregión caracterizada por índices de desarrollo bajos, heredados de los conflictos armados, al mismo tiempo que trata de afirmar “los valores de la paz,

la democracia y el respeto a los derechos humanos”⁹.

Una lectura diferente es la referida a la política de cooperación portuguesa, la cual relega su AOD bilateral a fortalecer el lazo con Brasil, quien recibe más del 90% de toda la ayuda.

Si se observa el gráfico 2, se ve cómo la donación neta de recursos de los donantes iberos, sí ha sido coherente con esta focalización de la desigualdad, dotando de más recursos a la Región Centro/Caribe frente a Sudamérica.

Se tiene la misma coherencia de políticas si se miden los desembolsos por país (tabla 3).

⁹ Consultar: “Los conflictos armados de Centroamérica”. *Publicaciones de Defensa*. Ministerio de Defensa de España. Página 7.

TABLA 3
AOD RECIBIDA POR PAÍS, AÑO Y CANTIDAD POR HABITANTE

PAÍS	AOD (MILLONES DE DÓLARES)		PROMEDIO DE AOD RECIBIDA POR HABITANTE DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA (EN DÓLARES)
	2010	2001/10	
Argentina	23	235,48	5,71
Bolivia	69,01	709,95	68,01
Brasil	34,49	254,77	1,33
Chile	11,3	48,62	2,79
Colombia	56,17	592,15	12,67
Ecuador	55,32	538,76	37,60
Paraguay	21,84	160,58	24,76
Perú	118,07	842,97	28,57
Uruguay	8,45	64,12	19,06
Venezuela	8,38	161,45	5,56
Costa Rica	5,18	95,15	20,81
Cuba	42,82	265,99	23,57
R. Dominicana	49,88	371,03	39,55
El Salvador	85,63	702,03	113,33
Guatemala	92,97	1109,54	72,19
Honduras	69,09	780,96	96,94
México	5,29	-204,46	-
Nicaragua	106,18	1752,6	300,92
Panamá	5,87	85,64	24,95

Fuente: Elaboración propia a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

En las cifras resaltadas tenemos los cinco países que tanto en 2010 como en la última década, recibieron más AOD de los donantes íberos liderando también la cuantía recibida por habitante. Esta caracterización arroja un dato a tener en cuenta: cuatro de los cinco principales receptores (El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), pertenecen a la región de Centroamérica y Caribe.

SECTORIZACIÓN DE LA AYUDA

La sincronía de políticas públicas perseguida por el CAD incide sobre la importancia de

volcar los esfuerzos de los donantes en aquellas áreas donde las carencias estructurales de los receptores estén más acuciadas¹⁰.

En 2010 —bajo esta subdivisión— los donantes íberos dedicaron a los países de la CIN 628,19 millones de dólares al sector I. Esto supone que el 62,19% de toda la AOD íbera quedó destinada para el desarrollo social (el cual abarca campos como la salud, la educación

10 Área I: Infraestructura Social; II: Infraestructura económica y servicios; III: Sector productivo; IV: Multisector; VII: Acciones referidas a la deuda y VIII: Ayuda humanitaria.

o la igualdad de género, entre otros), seguido del alivio de deuda (134,13 millones de euros; 13,27%) y de la ayuda humanitaria (107,94 millones; 10,37%). Si se analiza el cómputo durante la última década, el grueso de la ayuda también se localizó en el sector social, con un monto total de 4233,33 millones de dólares (el 46,32%), seguido del alivio de deuda (1288,12 millones; 14,09%) y del multisector (675,18 millones; 7,38%) (OCDE, 2012b).

Es decir, las directrices marcadas por las agencias de cooperación española y portuguesa, están en sincronía con la donación efectiva de recursos.

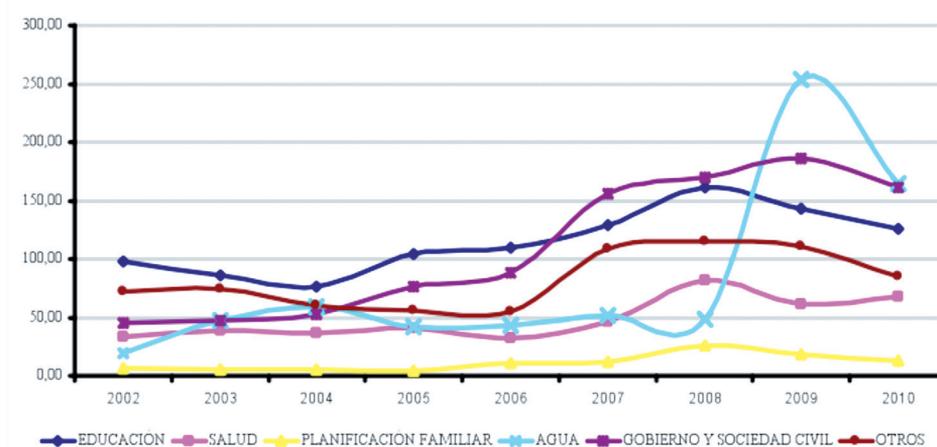
UNA COOPERACIÓN SOCIAL

Si se atiende a las sub-partidas que componen el sector social (gráfico 3), se observa una continua alternancia de prioridades entre

la gobernanza/sociedad civil y la educación. Sin embargo, a partir del 2008 se marcó un punto de inflexión cuando se potenció el sector acuífero, el saneamiento básico y el desarrollo de las cuencas fluviales. La causa: el Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento (FCAS).

El FCAS fue impulsado durante la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Estado, celebrada en Santiago de Chile, en 2007 y refrendado tanto en la aprobación del III Plan Director 2009/2012 de la cooperación española como en su cuarta versión para los años 2013/16. El Fondo supuso el compromiso de donar 1500 millones de dólares en cuatro años para poner en marcha programas y proyectos vinculados al sector del agua y saneamiento básico. También para promover la asistencia en la gestión pública, así como, el fortalecimiento de las instituciones y organismos para la puesta en marcha de políticas que garanticen la sostenibilidad del recurso.

GRÁFICO 3
SUBDIVISIÓN SECTORIAL DEL SECTOR SOCIAL EN LOS PAÍSES DE LA CIN
CANTIDADES DEL EJE Y EXPRESADAS EN MILLONES DE DÓLARES



Fuente: Elaboración propia a partir de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Sin embargo, esta fuerte irrupción de recursos para el fomento del sector hídrico en América Latina también impulsó un cambio

en las prioridades sectoriales entre la Región Centro/Caribe y Sudamérica.

TABLA 4
PARTIDAS PRESUPUESTARIAS EN SECTORES PARA CENTROAMÉRICA Y CARIBE

SECTOR*	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
I	131,25	141,41	149,73	163,07	153,38	239,97	293,09	374,74	322,98
educación	40,05	32,7	31,02	38,12	35,67	47,16	79,83	66,54	57,49
salud	15,89	19,53	15,83	24,69	15,1	15,33	29,43	17,46	23,63
familia	4,14	2,83	2,48	2	7,15	7,33	18,99	11,75	7,78
agua	11,63	26,76	42,58	32,96	25,48	35,5	28,55	149,1	130,73
soc. civil	25,29	26,03	29,64	36,63	38,22	75,95	89,06	88,86	67,4
otros	34,25	35,56	28,18	28,67	31,76	58,7	47,23	41,03	35,96
II	3,24	14,12	22,4	13,97	12,81	5,16	32,3	8,15	37,28
III	26,96	28,8	26,1	26,54	26,84	33,35	43,98	39,82	37,49
IV	16,81	27,21	30,61	33,03	26,18	49,02	50,31	48,8	40,26
V	2,21	0,59	1,82	3,96	1,46	5,02	13,42	6,68	8,16
VI	0	53,39	218,08	46,72	201,02	221,35	360,04	0	0
VII	7,89	8,09	7,18	30,26	22,96	30,93	40,05	26,97	15,27

*Nota: Sector I: Social; II: Infraestructura económica; III: Sectores de producción; IV: Multisector; v: Asistencia general; VI: Alivio de deuda y VII: Ayuda humanitaria.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).

En la Región Centro/Caribe, tal y como se observa en la tabla 4, existe un cambio de tendencia en las prioridades sectoriales desde la aplicación del FCAS. Hasta el año 2008, el sector

vinculado a la sociedad civil (vi) alternaba con el ámbito social; sin embargo, a partir de 2009, es la sub-partida vinculada al agua, la que prevalece incluso, sobre el resto.

TABLA 5
PARTIDAS PRESUPUESTARIAS EN SECTORES PARA AMÉRICA DEL SUR

SECTOR*	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
I	144,48	155,6	142,72	162,03	187,61	266,93	311,13	398,39	302,61
educación	58,99	52,82	46,51	66,84	74,45	83,65	81,9	76,88	75,05
salud	17,04	19,13	21,17	15,89	17,43	31,39	52,24	43,5	44,54
familia	2,83	2,46	2,68	2,69	3,92	4,21	7,22	6,12	4,74
agua	7,3	20,83	16,1	9,43	17,62	16,46	20,18	104,27	34
soc. civil	19,9	21,54	23,52	39,66	49,77	80,28	81,2	97,6	94,55
otros	38,4	38,83	32,74	27,52	24,42	50,94	68,39	70,02	49,73
II	7,88	41,94	12,48	4,01	4,58	8,41	66,7	22,8	39,89
III	31,08	19,42	38,62	38,46	36,1	30,92	46	61,22	53,47
IV	19,89	32,25	37,55	30,52	40,65	59,84	46,42	44,33	40,23
V	3,96	45,59	28,62	12,89	10,06	1,01	10,16	2,1	0,13
VI	10,21	28	0	11,83	1,41	0	0	0	84,12
VII	8,96	3,01	4,8	4,94	3,73	23,46	27,8	15,95	7,17

*Nota: Sector I: Social; II: Infraestructura económica; III: Sectores de producción; IV: Multisector; v: Asistencia general; VI: Alivio de deuda y VII: Ayuda humanitaria.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD).

Por lo que respecta a América del Sur (tabla 5), el efecto del FCAS también repercutió sobre dicha sub-partida, hasta el punto de multiplicarse por cinco entre 2008 y 2009, para un año después, recuperar niveles anteriores a la aplicación del Fondo. No obstante, hay que destacar el crecimiento ininterrumpido de la partida destinada al desarrollo y fortalecimiento de la sociedad civil, hasta convertirse en la actualidad, en el área prioritaria y con mayor dotación de AOD.

CONCLUSIONES

A la luz de los datos expuestos, se constata el fuerte vínculo de América Latina con España, Portugal y Estados Unidos, para desarrollar políticas de cooperación. No obstante, conviene ensalzar el papel protagónico de Alemania, al ser el país donante que más esfuerzo relativo hace por habitante a nivel general y el segundo en el ámbito latinoamericano.

Respecto al protagonismo de los dos donantes iberoamericanos del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), destaca la escasa cooperación de Portugal con América Latina, a excepción con Brasil, a quien aporta más del 90% de su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Esta desproporción evidencia uno de los puntos débiles de la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN): la presencia de Portugal dentro de la organización pende únicamente del vínculo idiomático.

Existe una dicotomía en tanto a la localización geográfica de la desigualdad en América Latina. Los indicadores elaborados por los Organismos Internacionales remarcan que el mayor grado de desigualdad está en el corredor centroamericano y Caribe. Sin embargo, no se puede afirmar que la desigualdad tenga que ver exclusivamente con la situación geográfica de un país, pese a que esta, en función de su orografía, salida al mar o recursos naturales, sean condicionantes para marcar su desarrollo. Basta el ejemplo de Costa Rica, el cual posee un nivel de desarrollo e igualdad avanzando respecto a los países del entorno como Honduras, El Salvador o Nicaragua. Por tanto, lo más oportuno sería hablar de una localización geográfica de políticas

históricamente erráticas, las cuales han derivado en sociedades más desiguales.

En términos absolutos, la cooperación de los dos donantes del CAD, es coherente con las necesidades de la región. Lo es principalmente porque como se observa en el gráfico 2, a lo largo de la última década, la transferencia de recursos se localizó en Centroamérica-Caribe frente a América del Sur; es decir, se potenció la cooperación con los países menos desarrollados.

Si se analizan los sectores de incidencia, en Centroamérica/Caribe, desde la aprobación del FCAS en 2007, la cooperación ha derivado hacia el mejoramiento de los servicios básicos, mientras que en el Sur, desde hace más de una década, la prioridad ha sido el desarrollo del ámbito educacional y de la sociedad civil. Esta diferencia convierte a Sudamérica en una región más preparada para desarrollar e interiorizar en el futuro los beneficios de la cooperación internacional en ámbitos desligados de las necesidades básicas de los beneficiarios.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Azcona Pastor, José Manuel. *Historia del mundo actual (1945-2005). Ámbito sociopolítico, estructura económica y relaciones internacionales*. Editorial Universitas SA, 2005.
- Bértola, Luis y Ocampo, José Antonio. *Desarrollo, vaivenes y desigualdad. Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), 2010.
- Díaz Barrado, Cástor Miguel; Morán Blanco, Sagrario y Romero Serrano, José. *Los conflictos armados de Centroamérica*. Publicaciones del Ministerio de Defensa, 2010.
- Gayo Lafée, Daniel y Moreno Manso, Luisa. *La cooperación internacional al desarrollo: nuevas reglas y nuevos actores. La economía mundial en transformación*. Editorial Paraninfo, 2011.
- United Nation Development Program (UNDP). "The real wealth of nations: pathways

- to human development”. *Human Development Report 2010*. UNDP, 2010.
- United Nation Development Program (UNDP). “Sostenibilidad y equidad: un mejor futuro para todos”. *Human Development Report 2011*. UNDP, 2011.
- Xalma, Cristina. *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2012*. Secretaría General Iberoamericana, 2011.
- REVISTAS
- Ardila, Martha. “Estados Unidos-América Latina: ¿hacia una mayor cooperación?”. *Revista Colombia Internacional* 34. Colombia: Universidad de los Andes, 1996: 10-17.
- Economistas sin fronteras. “Nuevos tiempos para la cooperación internacional para el desarrollo”. *Dossier* 1. Abril 2011.
- Morales M., Minerva. “Política económica de los Estados Unidos en la América Latina”. *Revista Colegio de México* 4. 1964: 397-428.
- OTROS
- Instituto Português de Apoio ao Desenvolvimento (IPAD). *Estratégia portuguesa de cooperação multilateral*. 2010.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. *III Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012*. 2009.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. *IV Plan Director de la Cooperación Española 2013-2016*. 2013.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *Development aid at a glance. Statistics by region. 2012a*.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *Development aid at a glance. Statistics by Latin America. 2012b*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Human Development Report 2011. Sustainability and equity: a better future for all*. 2011. En: <http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2011_EN_Complete.pdf>
- Secretaría de Estados para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (Ministerio de Asuntos Exteriores de España). *El Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la cooperación y el desarrollo económicos: doctrina y actividades*. 2000.
- Servicio Estadístico del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE. En: <<http://www.oecd.org/dac/aidstatistics/>> [consultado en noviembre y diciembre de 2012].

Fecha de ingreso: 06/12/2012
 Fecha de aprobación: 18/03/2013

